

EL DIA DE LOS MUERTOS

por JOAQUIN EDWARDS BELLO.

En el interesante libro de José Zapiola se lee que el Cementerio General de Santiago se estableció el año 1819. "Los pobres de las últimas clases eran sepultados en el Campo Santo, situado en el extremo Sur de la calle Santa Rosa. La inmensa mayoría del resto de la población recibía ese servicio en las iglesias, sobre todo en una pequeña capilla situada en la calle del Estado, al costado Oriente de Santo Domingo y al Norte de la casa que es ahora del señor Besa. Allí se sepultaban inevitablemente a los reos que eran ejecutados en la plaza principal o en el Basural. Todo ello a una cuadra y media de la plaza principal". Esto según el admirable cronista que conoció nuestra Alameda como un gran basural, "con el adorno inevitable de animales muertos, sin excluir caballos y burros".

Por día las cosas han cambiado, y el Cementerio, que hemos ido a visitar en una de estas tardes de Primavera, se nos aparece como una pintoresca ciudad en medio de lujuriantes jardines. El Cementerio de Santiago, como el hipódromo, es un monumento que nos queda grande; es sin duda de lo más hermoso que tiene la capital. Ni en Inglaterra, ni en Francia se ve esta suntuosidad y magnificencia, esa policromía de piedras y mármoles, esa variedad de esculturas y ornamentos en medio de tan espléndida vegetación. Sólo en Italia y España se ven parecidos cementerios, como demostrando que es la raza latina o mediterránea la que da un vasto lugar en su espíritu al recuerdo de los muertos. En Francia recuerdo cementerios sencillos; el Caulaincourt, como abandonado en pleno Montmartre, bajo un puente donde pasa la corriente moderna en autos y tranvías; el mismo Père Lachaise es sencillo y triste en medio de sus evocaciones artísticas e históricas; en Inglaterra no se conoce grandeza en los Cementerios, pero Italia sí, es sobria para elevar a sus muertos. Santiago, como Génova, tiene su lujo mayor en la Necrópolis; evoca a sus muertos con la misma magnificencia y derroche. Extrañas similitudes de la plutocracia y aristocracia navegante de la antigua República mediterránea con la sociedad chilena! Abunda en este Cementerio la nota monumental, el mausoleo con tendencias orientales, pero escasamente se ve una nota romántica, una tumba como la de Abelardo y Eloísa, o de los amantes de Teruel. Yo buscaba la tumba de Pedro Balmaceda y del poeta Rojas y de la niña que murió de amor... Seguramente que están ahí, pero ¿cuán escondidas!

La costumbre de enterrar a los muertos es muy antigua, pero la costumbre de hacer mausoleos es más bien egipcia y asiria que grecorromana. De Asia y Egipto pasó a Roma. En Cádiz, que es una de las ciudades más viejas del mundo, existen tumbas de origen romano, fenicio y asirio. Existe en los hombres, en vida, una preocupación por la forma cómo reposarán después de muertos. En la Edad Media, y por miedo al infierno, la gente rica disponía las misas que se celebraban y el sitio en que habían de reposar cerca a los altares; estos sitios solían comprarse a precios fabulosos. Napoleón dispuso que le sepultaran cerca del Sena: "Je veux que mes cendres reposent sur les bords de la Seine aux milieux de ce peuple français que j'ai tant aimé". El poeta Alfred de Musset dijo: "Amigos: cuando yo muera plantad un sauce en el cementerio; amo su follaje triste; su sombra me es dulce y agradable..." Estas recomendaciones tiernas o patrióticas de hombres célebres son repetidas por centenares de personas.

Los egipcios hacían enterrarse con gran solemnidad en tumbas eternas. Las pirámides eran las tumbas de los faraones; cientos de obreros anónimos construyeron estas gigantescoas tumbas para albergar a sus reyes. Más tarde los exploradores europeos han violado, por codicia, velada con pretextos científicos, esas tumbas reservadas a los espíritus por esa gente moderna y supersticiosa. Cada tumba egipcia estaba dividida en dos partes: una de estas partes estaba reservada al doble. En la violación de estas tumbas por europeos han ocurrido cosas tan extraordinarias que hacen dudar a los más incrédulos sobre cosas de la superstición y el más allá. La historia dice que los primeros soldados que entraron en esas tumbas durante la campaña de Egipto, murieron de una manera fulminante de extraña enfermedad desconocida. Esto se acaeció durante mucho



"DOLOR". — Escultura de la señora Rebeca Matte de Iniguez. — Uno de los más bellos monumentos del Cementerio General de Santiago

tiempo al aire viciado de esas tumbas que duran más de 3 mil años. Los feroces ladrones derribaron al entrar en la codiciada tumba de Tutankhamen. ¿Será el doble que le mató? Estos hechos extraordinarios confunden nuestra pobre imaginación.

En todo caso, nosotros confesamos que nos agrada más ser incinerados y esparcidos al viento que esperar la tutankhamización.

encerrados en las paredes frías e hirvientes de bichos de una tumba. Vámonos a nuestro Cementerio. La tarde que lo visitamos era cálida; sólo se veían por esas avenidas obreros y tal vez una pareja de enamorados furtivos. El clásico hemisferio de la entrada predispone a la evocación, es como una adarve y actúa de sedante en nuestros sentidos como toda arquitectura griega. A la entrada ve-se un templo de puras líneas y nos asalta un dulce perfume de naran-

jos y rosas. A ambos lados del pequeño templo dos estatuas de Adán y Eva; bajo Adán dice: "Por mi culpa impera aquí la muerte". Bajo Eva dice: "Por el Paraíso. Por mí no yacen ahí mis hijos".

El jardín, cuidado por manos expertas, es todo de una belleza incomparable y de una calma sensorial que me recuerda Aranjuez; es un viejo jardín definitivo que adquirió todo su esplendor y colorido, largas avenidas de cipreses, de pinos, entre arbustos y rosas. Cantan los pajarillos que es un gusto entre tanta vegetación. Nos quedamos asombrados contemplando esa suntuosidad de la ciudad grande, más bella que la ciudad misma.

Recordamos tanto paseo romántico al Cementerio en la época juvenil; parecíamos volver a ver la cara, impregnada de macabro tropicalismo, del poeta suicida Claudio de Alas, asomándose en la forma común, como leyendo y porvenir y riendo con sus dientes largos, precozmente verdosos, de esquelito... ¡Con qué avidez miraba las cosas que el pobre soñador que cruzó la cordillera para ir a entregar sus huesos a otro Cementerio! Tenía una obsesión rampliana por los muertos.

Por todas partes venían palacetes de piedra, bronce y mármol; algunas un califa muerto, o durmiendo en la gloria de sus jarrines. Una ciudad empujada. La tumba de don Claudio Vicuña domina con sus cúpulas de piedra verde; es la casa de gobierno de la ciudad empujada. Don Nazario Elguín duerme en una pagoda blanca como leche y al lado don Ramón Rozas Mendiburu en una estructura alta; ahí con don Ramón y don Juan Martínez de Iturriz, repáranos quizá nosotros mismos. Desde este momento se ven tiempos extraños empujados por la familia Elguín, nuestros vecinos de eternidad...

Paseamos por esas avenidas donde mañana dormiremos. ¿Quién sabe? Admiramos las tumbas de don Leoncio Rodríguez, don Nazario Vidal, la familia Matto y Narváez López, los mausoleos de la Policia y de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Pero más punzante, más emocionante que eso es la tumba abandonada. ¡Cuántas, cuántas, sin parientes, sin amigos! ¿Quién sabe qué racha pasó por esas familias?... ¡Oh, la tristeza infinita de las tumbas destruidas!

Hasta nosotros llega el rumor de la ciudad, de la vida tumultuosa y febril, como llegan hasta la arena las lenguas del mar. Hasta el Cementerio llegan, amortiguadas y como deshechas las bulas de la política, la algarabía estudiantil de la Primavera y las carnesolencias. Pero en el atardecer cuando no hay ruidos; un pájaro "peñita el aire". Se siente el trabajo seco de la tierra que zumba con las vertiginosas evoluciones materiales; esta tierra donde el cuerpo se confunde, donde la vida de ayer duerme, donde la carne viva de ayer está en el aire, en la mampara, el árbol y la flor. ¡Cuántas nuevedumbres de la Alameda, cuántas vueltas de la Plaza, cuántas hornadas de hombres están enterradas ahí!

Ha caído la tarde; se siente lejano como la ciudad muelle la V. Improbable; y en el Continente, retozo algo suave como aleteo de otro mundo. Salimos. Llevamos el espíritu cautivo de silencio de soledad, de misterio, de evocaciones de almas y cosas pasadas. El tintar del tranvía es una nota importante, como el timbre para entrar en la casa de la vida.

J. E. B.

Nuevos Modelos



Hemos recibido una gran variedad de lindos modelos de última moda en calzados de la más fina calidad y de legítima gamuza negra.

"LA FLOR DEL DIA"

San Antonio 28

N-2

CRUZ ROJA DE LAS MUJERES DE CHILE

COLECTA PUBLICA DEL 3 DE NOVIEMBRE

Ejemplo raro y edificante de bienhechora tenacidad en este país de iniciativas efervescentes y efímeras, la Cruz Roja de las Mujeres de Chile viene realizando su labor humanitaria y patriótica desde hace años, sin desmayar ante la selva de dificultades que le cierra el paso. Sin más recursos que los de sus propios miembros forma enfermeras, mantiene permanentemente abierto un dispensario gratuito para centenares de enfermos.

La necesidad de continuar y ensanchar su obra obliga hoy a la benéfica institución a acudir en demanda de la ayuda del público. El próximo Sábado 3 de Noviembre, la colecta de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile dará a la ciudad ocasión de retribuir su abnegada acción social y manifestarle prácticamente su gratitud.



Sobre alhajas, pianos, victrolas, plateros, objetos de arte, etc.
SAN DIEGO 400
EL AGUILA N-2



el mas fino

La ilusión de la vida y el misterio de la muerte de

JOSE ASUNCION SILVA

Hasta hoy era una novela trágica la vida de amores extraordinarios y la muerte misteriosa de este gran poeta. La publicación que hoy hace la Editorial Condor de su obra completa y del maravilloso estudio sobre la vida, la labor literaria y la muerte de Silva, por su amigo íntimo Sanín Cano, dan plena luz en ese horizonte ennegrecido por el misterio.

Esta obra, elegantemente impresa y con el único retrato, hasta hoy inédito, del poeta, se vende en todas las librerías de Chile al precio de \$ 6.00 el ejemplar.

DEPOSITARIO GENERAL

LIBRERIA NASCIMENTO

AHUMADA 272 SANTIAGO

EL GRAN SORTEO
DE "LOS TIEMPOS"

Desde ayer se está exhibiendo en la vitrina de la Casa César Rau, Ahumada 31, el moderno Fonógrafo "AMPLIPHONE" que "LOS TIEMPOS" sorteará entre sus lectores el Viernes 2 de Noviembre, a las 5 P. M., en nuestra imprenta, Agustinas 1253.

AVISOS de REMATE

LEA EN LA ULTIMA PAGINA

HOY FERIA DEL MATADERO.— ANIMALES.
MAÑANA VICTOR ARAYA.— MENAJES DE CASA, AGUSTINAS N.º 865.
MAÑANA ROBERTIANO VERA.— MENAJES DE CASA, ESTADON N.º 15.
MAÑANA EDUARDO RODRIGUEZ.— NOVILLOS.
EL 2 DE NOVIEMBRE FERIA URETA.— PRODUCTOS AGRICOLAS.
EL 9 DE NOVIEMBRE REMATE DE HIJUELAS.